Confía en El Tiempo de Dios

Introducción

Puede ser frustrante cuando queremos que algo pase, pero no pasa cuando nosotros preferiríamos. Puede ser frustrante cuando hacemos todo lo que sabemos hacer y aún así nos sentimos atrapados en un patrón que nos retiene de continuar. ¿Cómo podemos aprender a confiar en los tiempos perfectos de Dios? ¿Cómo podemos aprender a “andar pacientemente” y permitir al autor y dueño de nuestra fe escribir nuestra historia?

Alabanza

Te alabamos, Señor, por tus tiempos perfectos. Mientras nosotros no entendemos porque todo pasa en la manera que pasa, nosotros sabemos que estás haciendo todo por nuestro bien. Tú nunca nos pondrá en una situación que es demasiado para nosotros, y Tú nunca nos abandonarás. Sabemos que siempre que nos mantengamos con fe y humildes, Tú nos sorprenderás a su tiempo.

Parábola

¿Alguna vez alguno de ustedes se ha ido de vacaciones o a un viaje escolar, y el viaje fue tan aburrido que no podían esperar para llegar? ¿Alguna vez se han subido al camión escolar en donde los asientos estaban tan incómodos que no podrían esperar hasta que el camión llegara a su destino?

¿Alguna vez han plantado una flor o un jardín? Plantan la semilla y luego la cuidan, la riegan y esperan (con énfasis en *esperan)* por semanas – o tal vez meses – antes de ver algún resultado. Es fácil frustrarse con lo lento que tarda en crecer el jardín.

Tal vez han participado en algún entrenamiento fuera de la temporada normal y han experimentado como es preparase por meses y meses sin un juego.

*Instruye a todos a escribir y discutir las veces que han tenido que esperar. ¿Cómo les hizo sentir? ¿Qué hicieron mientras estaban esperando?*

Presentación

Hay buenas noticias y malas noticias; Las malas noticias es que el esperar va a ser una parte de su vida para siempre. Cuando finalmente llegues al destino que estas esperando (tal vez sea tu graduación, tu primer empleo, o el fin de semana), rápidamente lo remplazarás con un objetivo nuevo. Es simplemente un hecho en la vida que todos estamos constantemente esperando por algo.

Aun así, las buenas noticias son que, si sientes que estas esperando en Dios, ¡estás en buena compañía! José espero trece años. David espero quince años. Abraham espero veinticinco años, y Moisés esperó ¡cuarenta años! Cuando esperas, no estas experimentando una desaprobación de Dios. Es todo lo contrario. En lugar de eso, estás experimentando una gran temporada de crecimiento personal si lo aprovechas.

Esperar en el Señor no es lo mismo a esperar en la línea del supermercado, y seguir la voluntad de Dios no es tan rápido o tan fácil como introducir unas monedas a la maquina dispensadora. De hecho, Pablo lo comparó con prepararse para cosechar.

“No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.” (Gálatas 6:9, NIV)

Debemos asegurarnos no dejar que nuestra percepción de falta de resultados nos desanime o sentir como vencidos. Si continuamente sembramos semillas de devoción y fe en Dios, eventualmente veremos la cosecha. Cuando el granjero planta, no espera a ver resultados el día siguiente o la próxima semana. Así mismo, debemos ser pacientes, consistentes y tener fe porque crecemos en Dios a la velocidad de una cosecha. Incluso cuando no vemos ningún resultado, debemos seguir plantando, trabajando, y asegurándonos que estamos listos para ser usados por Dios cuando surja la oportunidad. En los deportes, los equipos entrenan y se fortalecen fuera de temporada cuando no hay ningún partido. Este puede ser tu “fuera de temporada” espiritual, pero ¡asegúrate que estés haciendo todo lo que sea necesario para estar listo para el día del partido!

Después, debemos ser humildes y confiar en Dios, siendo cuidadosos de no forzar las puertas que Dios ha cerrado. Cuando nos auto promovemos y tratamos de crear oportunidades espirituales para nosotros mismos, Dios nos dejará hacerlo por nuestra cuenta, pero si somos humildes y confiamos en Dios, Él nos abrirá las puertas correctas en el tiempo indicado. (1 Pedro 5:6 RVR).

Finalmente, debemos recordar que Dios quiere lo mejor para nosotros. Él tiene un plan para nuestras vidas, y aunque no pase cuando esperamos, será más increíble que cualquier cosa que podamos imaginar (Jeremías, 29:11 RVR; Isaías 40:31 RVR). Él no nos ha olvidado; ¡Él está preparándonos para lo que ha planeado para nosotros!

Práctica

¿Cuáles son algunas de las cosas que puedes hacer hoy para prepararte para los sueños y metas que Dios ha sembrado en ti? ¿Cómo puedes sembrar semillas en el suelo hoy que te traerán cosecha a tu vida cuando el tiempo sea el correcto? ¿Cómo puedes entrenarte en esta fuera de temporada de tu vida?

*Discute algunos pasos prácticos que todos podemos hacer para prepararnos para las cosas que Dios ha planeado para nosotros en el futuro.*

Oración

Dios, gracias por Tu Palabra que nos guía y nos ayuda a crecer en cualquier etapa de nuestra vida. Te pedimos que sepamos reconocer el valor de que cada una de estas etapas que caminamos tiene. Danos la sabiduría para plantar cuando sea tiempo de sembrar y cosechar cuando es tiempo de cosecha. Ayúdanos a ser pacientes y confiar en Tus tiempos perfectos. Te pedimos que nos libres de aburrirnos de hacer el bien y que nos ayudes a esperar en ti llenos de fe.

Además

*Hay tiempos en que debemos ayudar a alguien más a llegar a los sueños que Dios puso en su camino antes de alcanzar nuestros propios sueños. David sirvió al Rey Saúl. Elías sirvió a Eliseo con fervor. Los discípulos siguieron y se entregaron a Jesús. Hacernos humildes ante Dios frecuentemente parece servir a nuestro guía espiritual.*

*Discute algunas maneras de cómo servir a los líderes espirituales en su vida. ¿Cómo puedes ayudar a otros a alcanzar su potencial en Dios?*